



LENGUA CASTELLANA
CONVOCATORIA ORDINARIA JUNIO 2017
OPCIÓN B

Ejercicio 1. (Calificación máxima: 2 puntos)

Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes: a) enuncie el tema del texto (0,5 puntos); b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos); c) indique qué tipo de texto es (0,25 puntos).

Solución:

a) La invención de nuevas palabras ante nuevos conocimientos.

b) Al analizar las características lingüísticas del texto, comenzaremos por un plano pragmático. Podemos enunciar que estamos ante un texto escrito por un emisor, el filósofo Virgilio Ortega, que pertenece a su obra titulada *Palabralogía*, publicada en 2014, y cuya misión es exponer y analizar, desde un prisma crítico, la creación de palabras nuevas que se adhieren a nuestro vocabulario ante la aparición de nuevos conceptos y conocimientos que así lo demandan. El texto va dirigido a un receptor no especializado de un nivel medio en el que pueden apreciarse la función expresiva del lenguaje a través del uso de la 1ª persona del plural (“teníamos que imaginar”, “hemos hecho varias veces”), muy abundante en todo el texto. Así como también encontramos la función apelativa con abundantes interrogaciones hacia el público lector (“¿Cómo hemos...?”). E igualmente, se conjugan ambas dos con una función propia del lenguaje que es la metalingüística puesto que el tema tratado es propio de la lengua española, intentando el autor exponer su opinión a través de ejemplos abundantes.

En una primera aproximación al texto, vemos que cumple con la coherencia que se le exige, adecuándose a que el lector pueda descifrar correctamente el mensaje que en él impera. Igualmente, se ordena formalmente en una estructura externa de dos párrafos, y en una estructura interna deductiva organizada. En la primera línea encontramos el tema que se desarrollará en todo el texto: “A nuevos conocimientos nuevas palabras”; una frase donde el verbo omitido no impide que puede ser entendido de lo que trata. A continuación, observamos en este primer párrafo como Ortega nos expone la necesidad de crear nuevas palabras para designar nuevas realidades, a través de argumentos de matiz histórico y de intención universal (“técnicos inventaban...y los científicos descubrían...”) y la inclusión de ejemplos como el que responde a la creación del universo, jugando el filósofo con el contenido del Génesis, libro religioso, donde Dios da nombre a sus creaciones, entendiéndose de ello la necesidad imperante de nominalizar los objetos para hacerlos reales y aceptados por todos.

Tras esta ejemplificación, el autor atiende a un “ellos” (los científicos, Dios, la Biblia, el antes), donde se observa un distanciamiento entre lo dicho anteriormente, con 3º personas, utilizando además verbos en pasado (“llamó...”, “inventaban”, “creó”) y que no es más que una introducción al tema. En relación al segundo párrafo, continúa con la argumentación de su tesis en la que usa de forma profusa la primera persona del plural (nosotros) y el pretérito perfecto compuesto (“hemos respondido”). Todo para



unirlo a la parte explicativa del mismo en relación a los procesos de creación de palabras, los neologismos, centrándose en la unión por composición de los términos. En cuanto a la cohesión en el texto, encontramos elementos y conectores discursivos. Elementos deícticos como la aparición de pronombres (“eso”, “nuestra”), la dicotomía que se produce entre el “ellos” y “nosotros”, el uso de marcadores ordenadores (“en primer lugar”), aditivos, que amplían las explicaciones dadas (“a su vez”), causales (“pues”), explicando la causa de lo sucedido; contrargumentativos, indicando posturas enfrentadas (“sin embargo”, “sino que”...) y marcas de cierre (“En resumen”). Recursos todos ellos que permiten al autor unir con orden y lógica las ideas que conforman su tesis: la creación inevitable de nuevas palabras, neologismos, ante nuevos conocimientos.

Y en relación con estas palabras, nos centraremos a continuación en el plano léxico-semántico, donde se advierten palabras compuestas, que responden al tema lingüístico que trata el autor, entrecomillando y traduciendo las palabras creadas, reforzando la opinión del mismo en cuanto a su formación. También se observa la presencia de cultismos (“pitecántropo”) y latinismos o palabras en griego (“neos”, “logos”, “mobilis”) que funcionan como legitimadores de la tesis desarrollada.

Llama la atención la aparición de recursos más literarios como polisíndeton: profusión de la conjunción “y”; así como repeticiones de términos (“palabras”) que pretenden recalcar la tesis defendida por el filósofo en cuanto a dar más valor e importancia a estos conceptos, denotando la subjetividad e intencionalidad del autor. Una repetición que el autor conjuga con sinónimos tales como “nombre” o “término”, o incluso “palabro”, donde el autor baña esta acepción de valor denotativo.

Si nos atenemos al plano morfológico, se aprecian sustantivos concretos (“bóveda”, “tierra”, “mar”) que permiten hacer más comprensible el texto al lector, sobre todo localizados en la primera parte, en los ejemplos; y abstractos (“conocimiento”, “palabras”) que intentan dar sentido profundo y universalizar el contenido. Todos ellos, junto con pronombres (“nosotros”) de 1º persona del plural que intentan conseguir que el lector se identifique con lo expuesto, preceden a verbos abundantes en cuanto al pretérito perfecto simple y compuesto de indicativo, propio más bien de narraciones pero que en este texto se torna casi didáctico. Y unos verbos estos que son núcleos de oraciones simples y compuestas, alternándose y consiguiendo un ritmo en su lectura. Estas oraciones compuestas están formadas en su mayoría por subordinadas que aclaran y amplían las argumentaciones dadas por el autor. Sobresaliendo las interrogativas, que apelan la atención del lector y que transmiten un sentido o intención didáctico también.

c) Según la intención del emisor, se trata de un texto persuasivo ya que pretende hacer comprender al lector su tesis y que se identifique con ella, empleando una variedad del discurso propia de estos textos argumentativos, donde para convencer de sus argumentos el autor empleará ejemplificaciones, interrogaciones al lector y tendrá un interés casi didáctico, por lo que se aprecien también rasgos explicativos. Por ello, según el ámbito temático, puede afirmarse que es un texto humanístico, transmitiendo conocimientos relaciones con la lengua y la formación de palabras, que en este caso, encuadramos en el subgénero de los ensayos.



Ejercicio 2. (Calificación máxima: 1 punto)
Redacte un resumen del contenido del texto.

Solución:

Debido al surgimiento de nuevas realidades, urge la aparición y creación de nuevas palabras para designarlas. Una acción nada nueva en nuestro tiempo y que ha nutrido de vocabulario nuevos fenómenos, inventos o realidades. Estos términos son llamados neologismos y pueden crearse, entre varias maneras, recurriendo a la unión de monemas latinos y griegos.

Ejercicio 3. (Calificación máxima: 1,5 puntos)

Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de usar términos tomados del inglés para denominar nuevos inventos y realidades.

Solución:

Damos algunas ideas claves para poder elaborar este texto argumentativo. Recordad que debéis seguir un guion a la hora de hacerlo que permita estructurar el mismo con orden, emplear elementos de cohesión como marcadores discursivos, y tened claro qué ideas vais a exponer para escribir con coherencia.

La utilización de nuevas palabras o préstamos de otras lenguas como los anglicismos para designar objetos, acciones o actitudes tiene su cenit hoy en día. La inclusión de la tecnología en cada uno de los espacios de nuestra vida: laboral, familiar, social; hacen que acuñemos términos hasta ahora desconocidos y que han permeado en nuestro lenguaje con una facilidad pasmosa. Sin llegar al alarmismo que destilan aquellos que piensan que esta asimilación, sobre todo de origen anglosajón, pueda hacer desaparecer nuestro idioma; lo cierto es que la lengua es un ente vivo que se alimenta de quienes la hablan y se mejora, corrige, amplía y multiplica bien sea por necesidad, bien por modas, bien sea por la misma modernización de la vida.



Ejercicio 4.a. (Calificación máxima: 1,5 puntos)

Analice sintácticamente: *Los griegos jamás usaron ese palabra que hemos creado nosotros.*

Solución:

Los	griegos	jamás	usaron	ese	palabra	que	hemos creado	nosotros
Art	N̄	N̄	N̄	Deter	N̄	NX SN/ CD	N̄	N̄
							SV/PV	SN – Suj.
							Prop. Subord. Adj. / CN	
		S.Adv./ CCT				SN/CD		
SN – Suj.					SV/PV			
Oración compuesta								

Ejercicio 4.b. (Calificación máxima: 1 punto)

Indique a qué categoría gramatical o clase de palabras pertenece *conocimientos*, analice su estructura morfológica y señale a qué proceso de formación de palabras responde.

Solución:

Conoc-: lexema.

-mient-: morfema derivativo sufijo que indica “acción y efecto de”.

-o: morfema flexivo masculino.

-s: morfema flexivo de número plural.

La palabra CONOCIMIENTOS es un sustantivo común y abstracto (masculino y plural), formado por derivación a partir del lexema “CONOC-”, procedente del verbo conocer, mediante la suma del morfema sufijo “-MIENTO”, formador de sustantivos. Añadiendo el morfema flexivo de número “-S”, se convierte en plural.